

1,2,3
¡VÉNTAME!

Diapositiva 1 **¿PEDRO CONTINUARÁ SU COMERCIO COMO PESCADOR?**

*Este es nuestro programa N° 21 para vosotros niños pero también para adultos, porque **Diapositiva 2** el Evangelio es una buena noticia para todos.*

*¡Sí para todos! ¿Sabes lo que estaba diciendo Jesús? "Venid, **Diapositiva 3** venid a mí, venid todos, incluso tú que estás cansado, enfermo, yo te aliviaré, **Diapositiva 4** ven porque Dios te ama".*

***Diapositiva 5** Recibe a todos, niños y adultos por igual, **Diapositiva 6** y curó a los enfermos. Así que la gente vendía por cientos, por miles para escucharlo y ser sanada.*

***Diapositiva 7** Hoy lo encontraremos junto a un lago con una gran multitud.*

*Ahora escucha y verás que esta historia está llena de sorpresas. **Diapositiva 8** Puede volver a leerlo en el Evangelio de Lucas en el capítulo 5.*

*Al final de la historia, responderás a mi pregunta: **Diapositiva 9** ¿Qué le dijo Jesús a Pedro?*

Diapositiva 10 **¿QUÉ ES LO QUE VA A CAMBIAR LA VIDA DE PEDRO?**

***Diapositiva 11** Imagínate a Jesús a la orilla de un lago y toda una multitud apiñándose a su alrededor para asegurarse de que lo oye. ¡No hay micrófono ni amplificador en esa época! **Diapositiva 12** Se empuja la gente para estar lo más cerca posible de él ... Jesús estuvo a punto de tener los pies en el agua.*

Muy cerca de ahí, en la orilla, hay dos barcos con Pedro, Santiago, Juan y algunos pescadores muy tristes y muy cansados.

***Diapositiva 13** - Estamos agotados, se dicen entre sí con un suspiro, **Diapositiva 14** ¡y no hemos terminado!*

***Diapositiva 15** De hecho, pescaron toda la noche.*

Tuvimos que tirar las redes, tirar de ellas y volver a tirarlas y empezar una y otra vez y todo eso para nada.

***Diapositiva 16** No pescaron ni un solo pez.*

*Están agotados y sin embargo no pueden ir a descansar, ahora **Diapositiva 17** deben limpiar las redes, quitar las algas, los escombros de conchas, ramas y reparar*

los agujeros, de lo contrario te imaginas, ¡hop! los peces vuelven al agua.

Diapositiva 18 - ¡Y pensar que esta noche, dijo uno de ellos, habrá que volver a pasar la noche entera en el lago!

- ¡Sí, esperando que la pesca sea mejor esta vez!

La pesca es su trabajo, un trabajo duro.

Diapositiva 19 Jesús se acerca a ellos.

Diapositiva 20 - ¡Pedro, déjame subir en tu barca, dijo, y **Diapositiva 21** aléjate un poco de la orilla!

Diapositiva 22 Pedro lo deja subir y se pone a remar un poco.

Diapositiva 23 Jesús sentado en la barca comienza a hablar del Reino de Dios.

Diapositiva 24 ¡Cualquiera puede verlo y escucharlo!

Cuando termina, todos se van a casa felices de haberlo escuchado. Sus palabras hacen mucho bien, animan, dan esperanza. Les habla del amor de Dios.

Diapositiva 25 - Ahora, Pedro, dice Jesús, **Diapositiva 26** boga mar adentro, donde el agua es profunda y con tus amigos, **Diapositiva 27** echa vuestras redes para pescar.

Diapositiva 28 Vas a pescar.

Diapositiva 29 - ¡Pero trabajamos toda la noche sin tomar nada!

Pedro tiene prisa, nunca vamos a pescar a plena luz del día, cuando hace calor, y están agotados, se van, pero ¿para qué?

Pero Pedro se recuperó.

Diapositiva 30 - Ya que eres tú, Señor, quien me lo pide, ¡lo haré! **Diapositiva 31** Echaré la red.

Diapositiva 32 Boga hasta el medio del lago y hecha la red... La red comienza

Diapositiva 33 a hundirse, se llena. Pero, ¿de dónde vienen todos estos peces?

Diapositiva 34 ¡Hay tanto que la red está a punto de romperse!

Diapositiva 35 - ¡Venid ! ¡Venid ! grita, haciendo grandes señas a Santiago y Juan que están en la otra barca. ¡Venid a ayudarnos!

Diapositiva 36 Juntos, sacan la red del agua y arrojan los peces en la primera barca; ya está llena; la segunda, también está llena. **Diapositiva 37** Están tan llenas que se hunden en el agua del lago.

Pedro, Santiago y Juan presenciaron un milagro, se asustaron, vieron la grandeza y el poder de Jesús. La naturaleza le obedece.

Pedro baja la cabeza, se avergüenza de sí mismo. Avergonzado de no haber creído inmediatamente lo que Jesús le dijo, siente que su corazón en realidad es malo.

Diapositiva 38 Se arroja a sus pies:

- Señor, dijo, no merezco lo que acabas de hacer. Sabes, **Diapositiva 39** soy un hombre miserable. Apártate de mí. Déjame solo, porque no merezco estar en tu presencia.

Diapositiva 40 - ¡No tengas miedo, Pedro! Jesús le dijo, a partir de ahora ya no serás pescador de peces, ¡sino **Diapositiva 41** pescador de hombres!

Jesús no lo rechaza sino que al contrario le anuncia que su vida va a cambiar por completo. Se convertirá en pescador de hombres, es decir, predicador del Evangelio. Él anunciará esta buena noticia del amor de Dios y de la venida de Jesús.

Diapositiva 42 Pedro, Santiago y Juan traen las barcas a la orilla.

Diapositiva 43 - Te confiamos las barcas y el pescado, le dicen a su padre ya los trabajadores que están allí. Vamos con Jesús, **Diapositiva 44** lo vamos a seguir.

Diapositiva 45 Y se van para una vida llena de aventuras.

En nuestras próximas historias, verás que Pedro será un predicador como Jesús le dijo ese día.

Diapositiva 46 1, 2, 3, 4 ¡ Y TÚ Y YO!

*Desde que conocí a Jesús, mi vida ha cambiado. No soy perfecto, quiero hacer lo que le plazca, creer lo que dice, pero no siempre es así. Afortunadamente, **Diapositiva 47** es paciente, no me rechaza pero **Diapositiva 48** me anima. Sé **Diapositiva 49** que me ama y **Diapositiva 50** quiere ayudarme a hacer lo que le agrada.*

***Diapositiva 51** Tú también puedes creer en él, puedes pedirle que te cuide, que te ayude. ¿También puedes pedirle que te guíe, que te ayude a prepararte para tu futuro?*

*Antes de terminar, veamos la respuesta a la pregunta **Diapositiva 52** ¿qué le dijo Jesús a Pedro? Él le dijo: **Diapositiva 53** "No temas, desde ahora serás pescador de hombres".*

Diapositiva 54 4, 3, 2, 1 ¡Y NOSOTROS LOS PADRES!

*Cuando Jesús interviene en nuestra vida, nos conmueve profundamente. Nos damos cuenta de su grandeza, de su divinidad pero también de la miseria de nuestro corazón. Podemos decir como Pedro: **Diapositiva 55** "Soy pecador y no merezco tu amabilidad".*

¿Cuántas veces ha mostrado su bondad, su paciencia para con nosotros, a pesar de nuestras falas y nuestras dudas? Su palabra sigue siempre la misma, para animarnos, para consolarnos.

Nuestros hijos también pueden tener momentos de duda, de desánimo, nos toca a nosotros acompañarlos, fortalecerlos con buenas palabras. Jesús nos ama a pesar de nuestras deficiencias. También quiere a nuestros hijos, y necesitan que a menudo se lo recordemos.

Diapositiva 56